

**MENSAJE DEL LIBRO DEL PADRE GOBBI -  
MSM  
MOVIMIENTO SACERDOTAL MARIANO**

**Capoliveri (Livorno), 28 de Marzo de 1997**

Viernes Santo

**Atraeré a todos hacia Mí.**

""Yo, cuando sea elevado de la tierra, atraeré a todos hacia Mí" (Jn. 12,32)

Hijos predilectos, vivid Conmigo este día de la Pasión y de la muerte de mi Hijo Jesús.

"Cuando sea elevado de la tierra" (Jn. 12,32)

Para esto el Verbo del Padre ha bajado a mi seno virginal; para esto se formó durante nueve meses en mi seno materno; para esto nació de Mí en una gruta pobre y sin adornos; para esto vivió los días de su infancia insidiada, de la adolescencia y de la juventud, inclinado sobre el trabajo de cada día.

Mientras le veía crecer en la belleza de su cuerpo divino, con frecuencia mi pensamiento iba con temor al lugar donde debía ser inmolado, como víctima preparada y esperada por el Padre.

Y con Jesús dirigíamos juntos la mirada a la cima del Gólgota, donde ahora está a punto de cumplirse su cruento sacrificio.

Tanto amó el Padre al mundo que le dio a su Hijo Unigénito, para que el mundo fuera salvado por medio de Él.

Jesús se ofrece como precio de vuestro rescate. Jesús se inmola por vuestra salvación.

Jesús muere sobre la Cruz, para que alcance a toda la humanidad el don de su redención.

Ved en Jesús crucificado la imagen viviente de la Divina Misericordia del Padre.

Es la misericordia la que impulsa al Padre a daros a su Hijo Unigénito.

Es la misericordia la que lleva a Jesús a inmolarsse por vosotros en la Cruz.

Es la misericordia la que hace descender sobre su Cuerpo divino todos los golpes, los insultos y los ultrajes de este día.

Contemplad Conmigo cómo se abren sobre su Cuerpo inmolado los nuevos brotes de la Divina Misericordia.



Inclinaos Conmigo para besar las flores perfumadas de la Misericordia, que se abren por todo su sufrimiento.

Besemos su Cuerpo reducido todo él a una llaga;  
Besemos su cabeza herida por espinas profundas;  
Besemos su rostro desfigurado y golpeado;  
Besemos sus manos y sus pies traspasados por los clavos;  
Besemos su Corazón desgarrado por la lanza.  
Besemos, con amor y dolor, al verdadero Cordero de Dios inmolado sobre la Cruz por nuestra salvación.

*Atraeré a todos hacia Mí. (Jn. 12,32)*

Toda la humanidad es atraída al interior de su amor de Salvador y Redentor.

De Él nace la humanidad nueva, llevada a plena comunión de vida con su Padre Celestial.

De su Corazón traspasado la Divina Misericordia desciende con el agua y con la sangre: De aquí nace la Iglesia y brotan los Sacramentos de vuestra salvación.

Y de este modo la Divina Misericordia se hace defensa para la inocencia de los pequeños, fuerza para el vigor de los jóvenes, sostén para la debilidad de los grandes, consuelo para el dolor de los pobres, perdón para las culpas de los pecadores, esperanza para el temor de los moribundos, salvación y vida para todos.

Contemplad en Jesús, alzado sobre la tierra en la Cruz por vosotros, *el triunfo de la Divina Misericordia* sobre toda la humanidad redimida y salvada por Él.

*Atraeré a todos hacia Mí. (Jn. 12,32)*

Yo participo como Madre en este designio suyo de salvación. Por esto me encuentro hoy junto a mi Hijo crucificado, y lo contemplo con profunda compasión, mientras es elevado sobre la tierra.

Comparto todo su sufrimiento; siento sobre Mí el peso de su Cruz; los clavos me traspasan el alma; la lanza del soldado romano traspasa también mi Corazón de Madre.

Y así participo, como Corredentora, en la obra de vuestra Redención.

Uno mi dolor materno a todo el sufrimiento de mi Hijo, porque he sido llamada a ser la Madre de la Divina Misericordia.

Por esto la humanidad redimida es también confiada por mi Hijo a mi amor materno.

Jesús me ha dado como verdadera Madre a toda la humanidad.

Dejaos atraer todos al interior de la cuna de esta maternidad Mía nueva y espiritual.

Entrad en el refugio seguro de mi Corazón Inmaculado. Con su triunfo, predicho por Mí en Fátima, veréis cumplirse el mayor milagro de la Divina Misericordia en el mundo".



